

Cuatro pakistaníes detenidos en Barcelona por concertar bodas de conveniencia

30/06/1998 - Autor: Agencia Islámica de Noticias

Lo que fastidia de este asunto es la presencia de seres carroñeros, seres que se nutren de la miseria de los otros y les explotan, abusando de su necesidad y de su indefensión.

Ha ocurrido en Barcelona, pero podría haber sido en cualquier otra ciudad española. Europa es como un frasco de perfume y a nosotros nos ha tocado ser el tapón de ese frasco. Y mientras se endurece la legislación para admitir emigrantes, se complica el conseguir "papeles" y ser legal, aumenta la picaresca y se diversifican los recursos de los desesperados que están dispuestos a jugárselo todo en el intento. Como les pasa a quienes, irreductibles al desánimo, siguen cruzando el Mediterráneo en patera.

Por lo demás, las bodas, todas las bodas, son un asunto de conveniencia, son contratos que vienen bien a los que los firman por una o múltiples razones, de manera que llamar "de conveniencia" a una boda amañada parece un eufemismo.

Hace muños años, en aquella era en la que no existía el matrimonio civil, también se producía un fenómeno semejante en nuestro país: era la boda por "poderes", o sea con una autorización o poder cedido por uno de los contrayentes en otra persona jurídica para establecer el contrato en su ausencia. Eran bodas que convenían y se hacían por los mismos motivos que se han hecho éstas. Entonces el emigrante era español y estaba cuidando rebaños de ovejas en las montañas de Idaho o ensamblando piezas en una fábrica de coches en Alemania, por ejemplo. El español se había establecido ya -el emigrante aún era reconocido como necesario, sus manos, su trabajo imprescindibles-, se casaba por poderes y obtenía el permiso para llamar a su mujer y/o cobraba los subsidios y ayudas familiares. Esos matrimonios eran tan blancos como éstos y éste sí que es un eufemismo fino. Ellos ni siquiera contaban con la virtualidad internética como hoy en día.

Dicen que las chicas que se han prestado a esta maniobra procedían de los submundos de la marginalidad. Probablemente no contaban con muchas posibilidades ellas mismas y esta operación es más decente que la prostitución y entraña menos peligro social que el tráfico de drogas.

Me gusta pensar que alguno de estos arreglos ha salido bien, que ha germinado un cierto entendimiento, que ha saltado una chispa de afecto y esperanza alegrando un tramo de sus vidas, que se ha abierto una ventanita al aire puro y a la luz, en fin, que no ha sido sólo un matrimonio blanco

Webislam